REFORMA

Fecha	Sección	Página
23.07.2009	Ciudad	1

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

El reality show III

Pues ahí tienen que su redactor estelar sigue sometido a brutal cuarentena. Les diré algo alarmante: ya le estoy agarrando el gusto a esto del confinamiento. Si hoy, por ejemplo, que me toca visita al doctor, él me dijera: ya, lo doy de alta, señor Dehesa, ya puede reanudar su gira por las capitales del pecado y la depravación. Si me dijera esto, creo que yo experimentaría una cierta tristeza y un cierto temor a salir a la calle donde hay tanto pelado suelto y tanto peligro para el joven cristiano y para mí también.

Desde mis cuarteles de verano puedo decirte, lectora lector querido, que me tienen muy entretenido las congojas del PAN, un partido que poco a poco se va convirtiendo en ectoplasma azul claro, aunque ninguno de sus adherentes parece entenderlo así. Todos ellos pelean de modo encarnizado por un puesto directivo, como si de veras fuera el PAN un boyante partido que todavía no se entera de lo que le ocurrió en las últimas elecciones. Siento decirles, muchachos, que ya se los sonajearon de tal modo que su partido, de por sí lánguido y nada sensual, quedó como una suerte de cacheteada supervivencia porfiriana. Y no esperen clemencia. Fox en los primeros meses de su mandato, en pleno hervor triunfal podría haber aniquilado al PRI. No lo hizo porque, como luego se vería, Fox era un sacón de dimensiones galácticas. No lo hizo, ni siquiera metió al PRI en cintura y lo dejó suelto con las consecuencias que ahora padecemos y que, de modo muy particular, padece el PAN. Si estos últimos creen que se pueden organizar muy bien para volver a quitarle la pelota a Manlio Fabio y a su pandilla, están como trepanados. Para que el tricolor vuelva a soltar ese poder que está recuperando, tendría que darse en México un movimiento ciudadano tan populoso que el PAN no es quién como para convocarlo, o encabezarlo. Los panistas tuvieron doce años para abrirse a las masas y para formar líderes convincentes. Esto que acabo de decir es una de las mil cosas que el PAN no hizo cuando era tiempo para hacerlo. Ahora están fritos, están pelas. Más raja le sacó a toda esta aventura ese club de bribones llamado "Partido Verde". Eso que siento al ver a la Gordillo es lo que siento al ver al subnormal apodado "Niño Verde" dedicado a ser golfo y a ser junior con generosa beca estatal. Estoy seguro de que no hay nadie que me pueda explicar qué tiene que ver este mocoso bonito e inútil con la muy respetable pasión ecológica.

Y ya. Estas son las consecuencias de vivir en la clausura más sellada. El cerebro no se oxigena bien y, de no poner un remedio, termina uno hablando del Niño Verde que es uno de los temas más deleznables del mundo.

Mejor nos iría platicando de Honduras y el megasainete político que han organizado. Todos quieren ser presidentes y esa pretensión me suena tan absurda como querer ser presidente del partido inacción nacional; pero allá ellos. El caso es que el presidente original se distrajo y se le puso al brinco a los grandes intereses; al día siguiente, ya no era presidente y el cargo lo ocupaba ahora un leal servidor de los ricotes, mismo que no le gustó al noble pueblo que se le fue encima para que así apareciera un ancianito muy bondadoso que aparentemente le devolvería el poder a su dueño original; pero resulta que al betabelín le encantó la silla presidencial y ahora tampoco quiere entregarla. El minueto de los mandatarios. Es algo todavía más ridículo que lo de Juanito y ya es decir y ya me voy.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDXCVII (1597)

Las mañas de los políticos no tienen fin. Nomás es cosa de ver la cantidad de argucias y trucos que han creado para disimular los gastos de campaña. Pregúntenle a Mr. Gaviota.

CIUDAD

Esperan en la capital crisis de agua en 2010